

La importancia de la Historiografía en la enseñanza de la Historia. El caso de la conquista de América.

Nicolás Ferrari.

Cita:

Nicolás Ferrari (2013). *La importancia de la Historiografía en la enseñanza de la Historia. El caso de la conquista de América. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/1094>

**XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013**

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 127

Título de la Mesa Temática: Los actores y sus prácticas en la Historia argentina y americana (Siglos XVII-XIX): Historia, Historiografía y enseñanza de la Historia

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Poggi, Marta y del Valle, Laura

La importancia de la Historiografía en la enseñanza de la Historia. El caso de la conquista de América.

Ferrari, Nicolás Eduardo
Universidad Nacional del Sur
nicolas.ferrari@uns.edu.ar

La importancia de la Historiografía en la enseñanza de la Historia. El caso de la conquista de América.

Nicolás Eduardo Ferrari
Universidad Nacional del Sur
nicolas.ferrari@uns.edu.ar

A lo largo del tiempo, desde la que la Historia se convirtió en disciplina escolar formalizada, a principios del siglo XIX, se ha visto afectada transversalmente por la concepción de Historia y por consiguiente de la historiografía en boga.

El quehacer del profesor en historia supone la puesta en juego de las relaciones entre la concepción de Historia, la Historiografía y la Didáctica de la Historia. Estas últimas como elementos metodológicos y epistemológicos de la enseñanza de la Historia.

En este marco, el objetivo del presente trabajo es presentar y poner en discusión la importancia de la historiografía en la enseñanza de la historia, tomando como análisis de caso los acontecimientos sucedidos en octubre de 1492.

El arribo de Cristóbal Colón a América es uno de los acontecimientos más trascendentales de la historia de la humanidad. A partir de esa fecha mundos desconocidos entraron en contacto y al tiempo se logró conocer la dimensión total del planeta tierra, iniciando un lento proceso de globalización.

Con el transcurso del tiempo, fueron surgiendo distintas perspectivas de análisis sobre aquel acontecimiento histórico, cambiando la denominación del proceso, tanto, que al referirnos a lo sucedido el 12 de octubre de 1492 podemos hablar de: descubrimiento, conquista, encuentro, choque cultural, invención, invasión, entre otras. Claro está, que todas estas denominaciones responden a un marco político-ideológico particular y a la perspectiva de quien narra. Aquí está el eje de la cuestión, la perspectiva, que está definida o al menos influida por el posicionamiento historiográfico que se asuma.

La perspectiva analítica es fundamental en la clase de historia, porque permite problematizar los contenidos de la disciplina al poner de manifiesto la existencia de

tensiones alrededor de las categorías y de los interrogantes que refieren a qué historia enseñar y para que enseñar historia.

En función de lo expuesto, a lo largo del trabajo se analizará el diseño curricular de historia de 2do año de la Escuela Secundaria de la Dirección de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, con acento en los temas que se corresponden con el proceso iniciado en 1492.

Para llevar a cabo el análisis recurriré a registros obtenidos de observaciones realizadas en las clases de historia de 2do año de Escuela Secundaria, como también a encuestas y dibujos realizados por alumnos de distintas escuelas de la ciudad de Bahía Blanca.

La Historiografía, la Historia y su enseñanza

El término historiografía da cuenta del modo en que la historia ha sido escrita y analizada, a la largo del tiempo, por los seres humanos. En sencillas palabras es la historia de la historia. En este sentido, partiendo de la subjetividad propia de la disciplina, la historiografía indagará sobre distintas cuestiones relativas al acontecimiento histórico. Elementos como el análisis interno y externo de fuentes, el marco político-ideológico de la narración histórica y principalmente el lugar desde el cual el protagonista o el historiador se aproximan al proceso histórico, son entendidos como claves para problematizar el conocimiento propio de la disciplina en las clases de historia de la escuela secundaria.

Pilar Maestro afirma que el desarrollo “de la historiografía y de la teoría de la Historia, así como de las teorías de la educación y del aprendizaje, han incidido, desde campos de investigación estancos, parcelados, que no han buscado en la conexión entre todos ellos la solución a los problemas que la práctica de la enseñanza de la Historia ha ido planteando a lo largo de estos dos últimos siglos” (Maestro, 1997:10). Por lo que, a mi entender, son fundamentales los aportes teóricos y metodológicos, incluso epistemológicos que la historiografía puede brindarle a la clase de historia.

La concepción de la materia que se enseña es siempre importante, pero en el caso de la Historia es decisiva. La concepción de Historia que se posee tiene mucho que ver con el qué y con el para qué de la misma, es decir su finalidad educativa.

Eric Hobsbawm establece que el pasado tiene dos sentidos: de restauración, es decir recuperar el pasado y de reproducirlo, sabiendo que esta reproducción nunca es completa ni literal, con un objetivo ejemplificador, o la historia como cambio, como herramienta analítica para comprender el presente, una especie de pasado con devenir (Hobsbawm, 1984: 24-47). Pagés agrega que la historia también puede tener una finalidad moral, una finalidad integradora y de socialización, una finalidad cívica, y por último una finalidad intelectual (Pagés, 2007: 73).

En este contexto de diversidad del para qué, muchas veces se nos hace presente la afirmación de Jorge Saab respecto de que “El pasado es un cadáver que no se sabe por qué debe ser resucitado, y el futuro es un discurso desteñido y mentiroso” (Saab, 1996: 297)

Al respecto, me resulta interesante incorporar opiniones de profesores en Historia que se encuentran ejerciendo la profesión, en relación con la finalidad de la Historia escolar,

”La historia sirve sobre todo para formar un pensamiento crítico (...), entonces para qué enseñar la historia fundamental para eso, para que los alumnos puedan tener un pensamiento crítico respecto de su realidad, no creo que en la escuela secundaria la idea sea formar historiadores”¹.

“La importancia de la enseñanza de nuestra historia es significativa, ya que uno podría decir, que sin el adecuado conocimiento de la Historia no hay un proyecto nacional que valga. Para saber que tipo de país queremos, y eso no se revela de manera explícita en los planes de estudio y en las políticas públicas”².

“Considero que es fundamental (...) para entender la realidad tenemos que entender el pasado”³.

“Es para conocer la realidad en la que estamos, para saber de nuestro presente (...) planteo que yo tengo una posición historiográfica pero que hay muchas otras (...) hago énfasis en que los chicos deben buscar la verdad en las lecturas”⁴.

Si bien la mayoría de estas opiniones sobre el para qué de la historia se encuadran en la proposición de generar un pensamiento crítico-reflexivo o como *magistra de vitae*. Es decir los docentes se paran en una concepción histórica tradicional y esperan generar un conocimiento que excede a ese tipo de enseñanza. En cambio las opiniones de alumnos reflejan,

¹ Aporte y reflexión de S. J., docente de la UNSur.

² Aporte y reflexión de D.V., Docente de UNSur.

³ Aporte y reflexión de G. L., Docente de la E.S.B.

⁴ Aporte y reflexión de I.M., Docente de E.E.M.

“La historia sirve para saber quienes somos, saber sobre las personas que en su época fueron casi como un héroe por lo que lograron”⁵.

“La historia sirve para saber el pasado ya sea de la vida de un ser humano, del mundo de cualquier ser vivo, de países. En la escuela se estudia para saber la economía de antes, como eran las guerras, que países fueron conquistados o descubiertos por quienes, como se gobernaba y quienes eran los gobernantes”⁶.

“La historia sirve para aprender muchas cosas (...) sirve para saber aun mas de nuestra historia (...) sirve para saber muchos años antes de que nosotros naciéremos”⁷.

A diferencia de las anteriores, éstas se centran en el saber, es decir, en un pensamiento acabado que sólo debe ser repetido. Por ello, considero importante reflexionar y revisar las prácticas que los docentes llevamos a cabo en el aula buscando los fundamentos de nuestros actos, ya que las acciones docentes pueden ser entendidas como “un texto, en la medida que puede ser leída y decodificada (...) puesto que las claves de la inteligibilidad provienen del sujeto por doble vía: actor y teórico” (Zavala y Scotti, 2007: 17).

A mi entender la historia debería estar destinada a la generación de una conciencia crítica. La propia lógica de la disciplina, su constante desarrollo y relectura contribuye a la generación de pensamiento crítico. Es decir la multiplicidad de relatos históricos acerca de un mismo acontecimiento permite introducir al alumno en problemas interpretativos y generar, a partir de allí, la reflexión histórica.

Volvemos a insistir en la importancia de la perspectiva y con esta la de la Historiografía. Inevitablemente en las clases de historia ponemos en juego a la historiografía, el problema está en que no siempre es consciente el docente de esta puesta en juego. La historia de la historiografía nos demuestra la multiplicidad de concepciones y métodos que existen a la hora de abordar un problema histórico.

Hacer visibles las decisiones teóricas, epistemológicas e historiográficas de lo qué se enseña y por qué se hace, deja en evidencia la perspectiva de la historia, de la enseñanza y del acontecimiento que se enseña, abriendo una puerta sumamente importante que es la de

⁵ Aporte y reflexión de alumno de la E.E.M.

⁶ Aporte y reflexión de alumno de la E.E.M.

⁷ Aporte y reflexión de alumno de la E.E.M

permitirle al otro un lugar de divergencia, de aceptación o de rechazo, generando así un proceso cognitivo y de aprendizaje crítico.

Historia e Historiografía de 1492

El arribo de Colón a América fue uno de los acontecimientos históricos más destacados de la historia de la humanidad, incluso, para muchos historiadores de la actualidad, marca el inicio de los tiempos contemporáneos.

La llegada del navegante genovés a suelos desconocidos por el mundo occidental generó una sorprendente cadena de acontecimientos que transformó y dinamizó la historia del hombre.

A lo largo del tiempo, este proceso fue adquiriendo distintas perspectivas, incorporando nuevas voces y mutando de significados.

En un principio, el proceso puede ser analizado desde una perspectiva eurocéntrica o americana. Considerando la primera el término más difundido y frecuentemente utilizado es el de *Descubrimiento*, es decir los viajes de Colón y la labor de Américo Vesputio sirvieron para desvelar un mundo encubierto. En cambio, desde la perspectiva americana el mismo acontecimiento es entendido como una *invasión*, es decir, un acto violento de penetración del territorio, planteo que proviene generalmente del activismo indígena.

Con motivo del V Centenario, se difundió un concepto, que buscó generar una perspectiva del acontecimiento no tan antagónica sino más bien conciliadora, que es el de *encuentro*, intentando resaltar de las dos culturas que se encuentran lo más valioso.

Asimismo, otro concepto frecuente es el de *conquista*, Brenes Rosales afirma que “los que defienden el uso de éste término, argumentan que durante más de 800 años, España y Portugal, mantuvieron una guerra contra los infieles (...) La conquista es entonces una nueva expresión de la cristiandad violenta, armada y guerrera” (Brenes Rosales, 1994: 17).

Del mismo modo, Enrique Dussel plantea con respecto al concepto de conquista dos posiciones enfrentadas del proceso, la teología de la dominación que legitima la conquista, entendida como una misión autenticada por las Bulas Papales de Alejandro VI y la teología de la liberación, crítica del descubrimiento, la conquista y más aún del encuentro. Enjuician los actos de dominación de los pueblos originarios (Dussel, 1988: 24-25)

A su vez hay un quinto concepto, prácticamente inexistente en las clases de historia que es el propuesto por Edmundo O' Gorman: invención. El autor critica el concepto de descubrimiento ya que dicho concepto se emplea no sólo para mostrar el encuentro de otro territorio sino que supone un proceso de redefinición que convirtió a América en un mundo diferente, un “nuevo mundo”. Por ello, afirma que América fue inventada “se trata de una manera de explicar a un ente cuyo ser depende del modo en que surge en el ámbito de [la cultura occidental]” (O'Gorman, 1957: 91).

Enseñanza de la historia de América. Entre el diseño, la clase y la realidad.

El diseño curricular de 2° año de la Escuela Secundaria Básica establece como primer unidad de contenidos “América y Europa: vínculos coloniales a partir del siglo XV”⁸. En la cual se pretende trabajar sobre los contenidos que dieron origen al proceso iniciado en 1492 como también a su desarrollo y consecuencias.

En el mismo aclara que:

La enseñanza de la historia ha respondido con variedad de respuestas al para qué enseñar historia, pero también se plantea como fin el “desarrollar el pensamiento histórico” que permita al estudiantado la idea de construcción historiográfica que los lleve a identificar: los cambios y continuidades, los tipos de cambio, el análisis de los procesos de sociedades determinadas, las duraciones de los distintos procesos, la interrelación entre escalas temporales y espaciales, es decir lograr una concepción plural del tiempo.

Esta aclaración viene acompañada seguidamente de un sermón hacia los profesores, ya que el Diseño afirma que los docentes rara vez damos explicación del origen de los conceptos que utilizamos y desde que visión narramos los acontecimientos. Afirma que las dataciones y la utilización del tiempo histórico esta marcada por una visión eurocéntrica que necesariamente debe ser cuestionada.

Pareciera ser que al igual de lo que se postula en el presente trabajo la historiografía debería estar presente en el desarrollo de la temática que nos convoca. Sin embargo, en este trabajo se busca tomar a la historiografía como una herramienta teórica-metodológica para generar aprendizaje significativo. Esto es, marcar nítidamente en las clases de historia la visión y postura adoptada y generar en el alumno el interés por averiguar y/o conocer otras posibles.

⁸ Diseño Curricular 2° año Educación Secundaria Básica, Provincia de Buenos Aires, 2009.

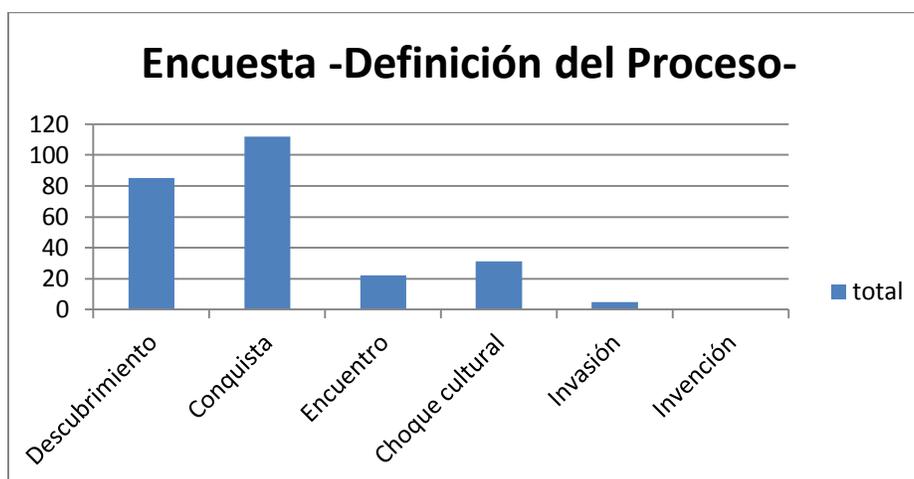
El diseño curricular insta a cuestionar la historiografía eurocéntrica y sin embargo utiliza conceptos de ésta. El objetivo no es utilizar los conceptos indistintamente, sino que se busca cargarlos de significado para que el alumno comprenda no sólo el acontecimiento sino también la naturaleza del conocimiento histórico. En el diseño se realiza una especie de collage conceptual. Imparcialmente se utilizan los conceptos de invasión, encuentro, descubrimiento y contacto. De esta manera se presentan grandes cuestionamientos: ¿Invasión o descubrimientos? ¿Contacto pacífico o choque cultural? No quiere decir que estos no sirvan para problematizar el conocimiento histórico sino que debe demarcarse precisamente el alcance de los mismos y lograr coherencia historiográfica.

A esta confusión historiográfica se suma que en definitiva el diseño impulsa a:

Trabajar la imbricación de los procesos americanos con la construcción de la monarquía española permitirá comprender por qué, más allá de la realidad que vive el indio en ese “choque o encuentro”, las leyes españolas lo consideran libre. La necesidad de legitimación del poder de la corona sobre estas tierras se da en una relación, poder temporal y poder espiritual, Estado – Iglesia, insertos en una coyuntura de crisis y grandes cambios que explican los hechos del descubrimiento, conquista y colonización, como resultado de una multicausalidad, desde la simultaneidad y la contemporaneidad.

En síntesis, lo que se propone es a guiar la clase bajo una perspectiva eurocéntrica basada en la idea de descubrimientos, conquista y colonización, suavizada por la aplicación conciliatoria de encuentro o choque cultural.

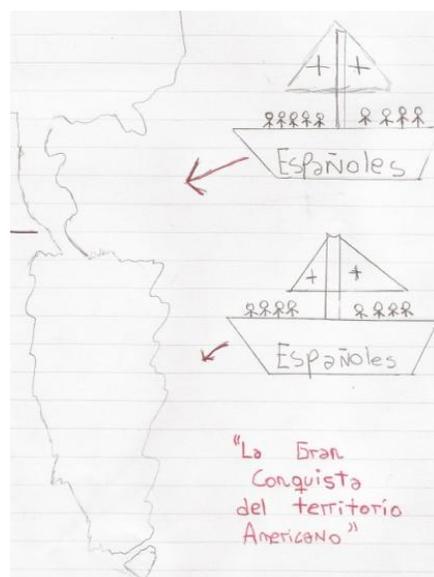
En una encuesta realiza a un grupo de alumnos, en la cuál se les preguntaba como definirían al proceso que inicia en 1492 se obtuvieron los siguientes resultados:



Se observa la utilización de conceptos anclados en la historia tradicional eurocéntrica ya que asocian, principalmente, al proceso conceptos como el de conquista, siendo el más utilizado, seguido por el de descubrimiento. El primer concepto vendría a reforzar el sentido de misión religiosa por parte de las potencias europeas a un tiempo que también refuerza un sentido económico dado por la importancia de la expansión ultramarina y el despegue del sistema capitalista. En cambio, el concepto de descubrimiento ignora de manera consciente la existencia de millones de personas que habitaban el suelo americano. Veamos como expresan los estudiantes el proceso a través de dibujos y qué títulos utilizan para describir el acontecimiento:



Titulado “Conquista de América”.
El estudiante deja a entrever claramente la superioridad cultural europea y trivializa las culturas americanas, desconociendo que los europeos se encontraron con grandes ciudades e incluso imperios



Titulado “La Gran Conquista del Territorio Americano”.
Muestra el arribo español, la carabela y la importancia de la fe. El adjetivo gran se aproxima a la idea de aventura.



“América & su conquistador”
Fortalece la idea de descubrimiento.
América se encuentra desierta

La utilización de estos conceptos y la presencia de elementos como: la superioridad europea, la invisibilidad de las culturas originarias, la importancia puesta en la figura del conquistador, la concepción de una América desierta entre otros responden claramente a la historiografía tradicional.

Esta utilización del pasado refuerza la idea de que el conocimiento histórico no debe ser inobjetable, es necesario adscribir a una concepción de construcción o re-construcción histórica, ya que el pasado se encuentra en continua revisión y elaboración. La historiografía y la presencia de la misma en las aulas debería incitar a ello, los alumnos deben ser conscientes de las distintas perspectivas y poder justificar teóricamente una posición determinada. El estudiante debe ser participe de la construcción del conocimiento histórico y el docente es el responsable de hacer transparente ese proceso. Pablo Sánchez León afirma que la tarea del historiador no es exclusivamente de él mismo y, en ese sentido, podríamos pensar en que los alumnos puedan recrear, de alguna manera, la tarea de reconstrucción del historiador. Esto podría mostrar que la investigación histórica implica una construcción, que no es inocua, que por lo tanto sus resultados no son universales ni definitivos sino que provienen de un sujeto ubicado en un tiempo, con sus posicionamientos de toda clase. Además de permitir el trabajo con conceptos, procedimientos y actitudes específicas de la disciplina, Impactaría, necesariamente, en la concepción de Historia, en su relación con la Historiografía y en los vínculos de ambas con la enseñanza de la Historia escolar. Lombardi afirma:

Si estas consideraciones son válidas en el ámbito de la investigación histórica, lo son aún más en el caso de la enseñanza de historia. Todo relato histórico orientado a la enseñanza debe necesariamente seleccionar algunos hechos considerados relevantes a la luz del sentido que se desea brindar a tal relato. Si se pretendiera

que los alumnos abordasen la historia con la profundidad y el detalle del historiador, seguramente sería imposible avanzar más allá del primer contenido presentado en clase. En otras palabras, si la exhaustividad en la consideración de los hechos del pasado fuese realmente un requisito indispensable para obtener una «buena historia», estaríamos siempre enseñando «mala historia» (Lambardi, 1997: 392).

Aproximaciones Finales

A lo largo del trabajo he querido destacar la importancia de la reflexión sobre la historia que se enseña en la escuela secundaria. Conviene recordar que la naturaleza del conocimiento histórico implica no sólo relatos o acontecimientos sino también análisis, estructuras, conceptos y fundamentalmente postura historiográfica.

Con respecto a los diseños curriculares, es importante cuestionarlos a partir del rol que se le otorga al docente y al alumno. La historia en el actual marco curricular responde a planteamientos poco nítidos y a la enseñanza de una historia confusa historiográficamente.

La enseñanza de la historia debe introducir la posibilidad de reelaborarla, a un tiempo que hacer transparente el proceso de su construcción por parte de los especialistas. El mismo Vygotsky ha señalado la importancia fundamental de la construcción de los aprendizajes, todo relato histórico implica necesariamente interpretación: la historia no es meramente narrada, sino construida.

En función de lo expuesto, podemos señalar que una enseñanza de la Historia escolar más historiográfica y, en el caso que nos ocupa, de la Historia América, tendría que sustentarse sobre la necesidad de profesores de Historia reflexivos y cuyos aprendizajes hayan sido atravesados por la historiografía.

Asimismo, creemos que un enfoque más historiográfico de la Historia escolar podría favorecer la enseñanza de una Historia significativa, desde una perspectiva más innovadora de enseñanza. Porque se trata, creemos, de pensar en una Historia reflexiva, coincidimos con Carlos Barros, cuando señala que

La historia y la historiografía del nuevo siglo no pueden hacer tabla rasa de la historia y de la historiografía del siglo XX, con sus formidables enseñanzas y errores, y menos todavía puede volver al siglo XIX: queremos ayudar a nacer un siglo XXI mejor, pos-postmoderno, pos-neoliberal, contribuyendo desde la

historia a construir otra modernidad, otra ilustración, otra racionalidad, otra historia...

Bibliografía

Barros, Carlos (1999) “Hacia un nuevo paradigma historiográfico”, *Protohistoria*, Rosario: UNR, n°3.

Hobsbawm, Eric (1998) *Sobre la historia*, Barcelona: Crítica/Grijalbo.

Lombardi, Osvaldo (1997) “La pertinencia de la historia en la enseñanza de ciencias: argumentos y contraargumentos” *Enseñanza de las ciencias: revista de investigación y experiencias didácticas*, Vol. 15, N° 3.

Maestro González, Pilar (1997) “Historiografía, didáctica y enseñanza de la historia (la concepción de la historia enseñada)”, *Clío & Asociados. La historia enseñada*, n° 2, Santa Fe: UNL.

Pagés, Joan (2007) “La educación para la ciudadanía y la enseñanza de la historia: cuando el futuro es la finalidad de la enseñanza del pasado” en Avila, R y otros, *Las competencias profesionales para la enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales ante el reto europeo y la globalización*, Bilbao.

Saab, Jorge “Enseñar historia ¿para qué? Reflexiones acerca de los objetivos generales de la asignatura” en Cucuzza, R. (comp.), *La historia de la educación a debate*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 1996, p. 297.

Sánchez León, Pedro. y Juan. Izquierdo Martín (2008) *El fin de los historiadores. Pensar históricamente en el siglo XXI*, Madrid: Siglo XXI.

Zavala, Ana. y María. Scotti (2005) *Relatos que son teorías. Historias de la enseñanza de la Historia*, Buenos Aires: CLAEH.